



EL RETRATO
EN LA COLECCIÓN ARTÍSTICA
DE LA DIPUTACIÓN DE MÁLAGA
SIGLOS XIX Y XX

**EL RETRATO
EN LA COLECCIÓN ARTÍSTICA
DE LA DIPUTACIÓN DE MÁLAGA
SIGLOS XIX Y XX**

2 _ 28 SEPTIEMBRE 2024

SOCIEDAD ECONÓMICA AMIGOS DEL PAÍS DE MÁLAGA

**UNA EXTENSIÓN
DE LA
DIPUTACIÓN
EN LA SEAP**

La Sociedad Económica Amigos del País (SEAP) se convierte en el mes de septiembre en una extensión cultural de la Diputación a través de una muestra monotemática, que reúne distintos estilos, técnicas y autores, bajo el título ‘El retrato en la colección artística de la Diputación de Málaga. Siglos XIX y XX’.

**Manuel
López Mestanza**

Fruto de la fecunda colaboración entre la SEAP y la Diputación nos permite sacar nuestros fondos de forma temporal y llevarlos al corazón del casco antiguo de la ciudad, a un edificio noble, que atesora una parte muy importante de la historia de Málaga como es la propia institución que la acoge.

DIPUTADO
DELEGADO
DE CULTURA

Y la historia de Málaga no se entendería sin sus artistas, sin sus pintores, que le han dado fama mundial y han contribuido a la proyección internacional que actualmente goza la ciudad en el ámbito de la cultura.

Esta exposición reúne a destacados componentes de la denominada Escuela Malagueña de Pintura, formada por un grupo de pintores de finales del siglo XIX y principios del XX, que compartían fundamentalmente un estilo costumbrista. Entre otros se encuentran José Denis Belgrano, Enrique Simonet, Horacio Lengo, Pedro Sáenz o Enrique Jaraba.

Pero también hay otros pintores malagueños que dejaron una huella imborrable a partir de mediados del siglo XX y hasta finales, como Pablo Ruiz Picasso, Enrique Brinkmann, Gabriel Alberca o Eugenio Chicano.

Entre los retratados figuran el político Antonio Cánovas del Castillo, el músico y escritor Vicente Espinel, el poeta y dramaturgo Luis de Góngora, el político Romero Robledo, el canónigo Eugenio Marquina, fray Tomás de Torquemada, el torero Joselito o el hispanista Gerald Brenan, entre otros.

Hemos trabajado para seleccionar las obras más emblemáticas de nuestra colección con el objetivo de exponer las más representativas del patrimonio artístico de la Diputación de Málaga, adquiridas con el paso de los tiempos, principalmente entre los siglos XIX y XX.

Estoy seguro que ‘El retrato en la colección artística de la Diputación de Málaga. Siglos XIX y XX’ va a ser del agrado del visitante, pues descubrirá la riqueza de la pintura malagueña a través de sus más destacados autores.

**LA COLECCIÓN
DE LA
DIPUTACIÓN,
OPORTUNIDAD
DE FOMENTAR
EL APRENDIZAJE
ARTÍSTICO**

**José María
Ruiz Povedano**

PRESIDENTE
DE LA SOCIEDAD
ECONÓMICA
DE AMIGOS DEL PAÍS
DE MÁLAGA

Desde hace diez años la Diputación de Málaga y la Sociedad Económica de Amigos del País mantienen una estrecha colaboración de actividades culturales, que están permitiendo el fructífero aprovechamiento de espacios y salas de exposiciones de la Casa del Consulado y, en consecuencia, el refuerzo de la centralidad cultural de Málaga, junto con otras instituciones y entidades. De ahí que, para afianzar la imagen de ‘ciudad de los museos y del arte’, propusiéramos al Diputado de Cultura realizar en 2024 una exposición y un ciclo de conferencias, donde analizar hasta qué punto la trayectoria artística de la Diputación condicionó la actual realidad malagueña.

Desde sus orígenes, ambas promovieron la formación artística de las generaciones de jóvenes malagueños, sobre todo a raíz de la fundación de la Academia Bellas Artes de Málaga y de su Escuela (RD de 1849 y 1851): Diputación afrontó la dotación de las cátedras y las becas/«pensiones» en París y Roma a los alumnos más destacados, mientras la Económica impulsó la cultura visual y el arte organizando exposiciones (1843, 1849 y 1862), creando los primeros espacios expositivos de la ciudad e invitando a los artistas malagueños a participar y formar parte de su sección de Bellas Artes, luego denominada de Artes Plásticas, promotora de la renovación del arte.

El catálogo-inventario de la Colección Artística de la Diputación, elaborado hace 30 años por Aurora Miró, Juan Antonio Sánchez López y Juan Montijano, profesores de Historia de Arte de la Universidad de Málaga, refleja a la perfección cómo protagonizó la contemporaneidad artística de Málaga. Este amplio y excelente patrimonio artístico de la Corporación está formado en su mayoría por cuadros de pintura, obra gráfica y grabados –cerca de ochocientas piezas–, imprescindible para conocer, contextualizar y analizar el arte producido en Málaga en los dos últimos siglos.

El propósito de las actividades promovidas por la Sociedad Económica en colaboración con el Área de Cultura de la Diputación era dar visibilidad a los hermosos e interesantes cuadros que forman el patrimonio provincial y acercarlos a los ciudadanos, estudiosos y amantes de la pintura para conocer los procesos de creación de la contemporaneidad artística malagueña. Ciertamente algunos se encuentran expuestos en el MAD de Antequera, en despachos del Palacio Provincial de la Plaza de la Marina, y en ciertas dependencias de servicios provinciales. Pero, una gran parte permanecen depositados en el almacén de la institución.

Con esta iniciativa de difusión se pretende también que estos excelentes fondos sirvan de aprendizaje y aprovechamiento didáctico del arte. De ahí que no sólo se organice la exposición El

Retrato en la Colección Artística de la Diputación de Málaga, siglos XIX y XX, sino también –en simultáneo y complementario con ésta– el ciclo de conferencias ‘El patrimonio artístico de la Diputación de Málaga’, impartido por especialistas, investigadores y conocedores del arte contemporáneo malagueño.

A la vuelta de las vacaciones, durante el mes de septiembre, como si de un sortilegio se tratara, la Casa del Consulado de Málaga acogerá a José Denis Belgrano, Enrique Simonet, Enrique Jaraña, Horacio Lengo, Pedro Saénz, Gabriel Alberca, Eugenio Chicano, Enrique Brickmann, Pablo Picasso, Canogar, Felipe Orlando, entre otros. Tan insólita y singular congregación retrospectiva tiene lugar por vez primera en Málaga, en las históricas salas de exposiciones de la Económica, donde se expone esta extraordinaria muestra colectiva que reúne 27 cuadros de retratos pintados por algunos creadores contemporáneos de las renombradas generaciones del XIX y XX.

El retrato es un género pictórico bastante complejo, que contiene y ofrece un alto valor informativo tanto de las personas representadas (identidad, prosopografía, carácter, estado de ánimo), como de sus creadores (estilo, recursos, técnicas). También tiene un valor formativo y de aprendizaje de la obra de pintura, si los espectadores utilizan la visita a la exposición para observar y «leer» el contenido de los cuadros (líneas, color, luz, espacio, composición) de modo que desarrolla su destreza visual. Pero, la exposición trasciende el poliédrico lenguaje técnico, al tratarse de una selección de cuadros de pintura de los dos últimos siglos, por lo que reflejan las grandes diferencias e innovaciones que se van produciendo en el mundo del arte contemporáneo.

Los retratos de la Diputación en esta exposición (abarcan 200 años) ofrecen una visión general de la historia de la pintura, permiten comparar y contrastar los rasgos y elementos de los distintos estilos artísticos, las diversas corrientes y tendencias estéticas, donde se adscribieron los diferentes autores/creadores. Para facilitar la intención discursiva enunciada y la lectura visual, los retratos del siglo XIX y de las dos primeras décadas del XX se han expuesto en la sala B (a la derecha del patio) correspondientes al barroco final, al romanticismo, realismo y modernismo, mientras que los retratos de la segunda mitad del XX adscritos al informalismo, surrealismo, abstracción y la nueva figuración se encuentran en la sala A (a la izquierda del patio).

En nombre de la Junta Directiva de la Sociedad Económica de Amigos del País, expreso nuestro profundo agradecimiento al Presidente de la Diputación y a toda la Corporación por la decidida voluntad de apoyo y préstamo de las obras que contienen esta exposición y por la ayuda

constante que vienen prestándonos en esta última década. Y por supuesto, quiero reconocer –y agradecer– el enorme entusiasmo que nos presta el Vicepresidente y Diputado de Cultura de la Diputación, Manuel López Mestanza, para impulsar la gestión cultural en Málaga, y nuestra gratitud a cuantos forman el Área de Cultura de la Diputación por el denodado esfuerzo de localización, identificación y fotografía de los cuadros y la elaboración del catálogo de exposición. También quiero agradecer sinceramente a la profesora y académica Rosario Camacho Martínez la inestimable ayuda prestada en el diseño y coordinación del ciclo de conferencias que complementa la presente exposición, haciéndola más inteligible.

Estos cuadros de la Diputación son una oportunidad única de mirar al pasado artístico malagueño para conocerlo y aprender de él y de sus grandes creadores y, sobre todo, para entender la realidad actual de Málaga, «ciudad de los museos, de la cultura y el arte». Ojalá la exposición cumpla el objetivo de aprender disfrutando y, a la vez, de disfrutar aprendiendo.

¡Feliz verano a los malagueños y a cuantos nos visitan!

EN TORNO A LA FORMACIÓN Y RECUPERACIÓN DE UNA COLECCIÓN

En la etapa final del siglo XVIII, el Siglo Ilustrado, Málaga vivió un importante resurgir de asociaciones y organismos que la impulsarían, como el Montepío de Viñeros (1776), el Consulado (1782), la Sociedad de Navieros del Puerto (1784) y, especialmente, la Sociedad Económica de Amigos del País, más tardía, pero en la que se pueden analizar elementos progresistas que reflejan el carácter de la Ilustración.

Rosario Camacho Martínez

Fue un grupo de ilustrados malagueños animados por la actividad del puerto y el afianzamiento económico de la ciudad y recogiendo los postulados de Campomanes en su «Discurso sobre el fomento de la industria popular», quienes solicitaron al Consejo de Castilla se instituyese una Sociedad Económica de Amigos del País que contribuyera a estimular en Málaga el desarrollo de la agricultura y la industria; aprobada por Real Decreto de 1789, fue la número 84 de España, y la segunda de Málaga ya que la de Vélez-Málaga se aprobó en 1782. Se celebró su primera Junta en agosto del 89 nombrándose director al obispo D. Manuel Ferrer y Figueredo y vicedirector al Conde de Villalcázar de Sirga, y se organizó siguiendo los estatutos de la Matritense.

Aunque volcada en mejorar el entorno urbano y potenciar la agricultura, sus mejores logros se manifestaron en el desarrollo de la cultura y la educación, colaborando en la formación profesional de niños desamparados, creándose escuelas patrióticas donde los jóvenes aprendían labores y oficios, alcanzando nivel importante entre 1790-95. Arrastró después mayor decadencia, de la que empezaría a salir a partir de 1820, a instancias de la Diputación Provincial, creada en el marco de las leyes emanadas de la Constitución de 1812. Aunque los problemas económicos determinaron nuevos declives, la relación con la Diputación se mantenía, acudiendo ésta a la Sociedad para informes y lo relativo a los aspectos educacionales.

En este contexto una nueva institución se creó en Málaga por R. D. de 31 de octubre de 1849, la Real Academia de Bellas Artes. Se propuso una comisión del Ayuntamiento y otra de la Diputación sobre los acuerdos necesarios al asumir estos la responsabilidad económica para la instalación y mantenimiento de la nueva institución, que había escogido como sede también los locales del Colegio de San Telmo, quedando simbólicamente unida al edificio al ponerse bajo la protección de este santo a partir de 1883. Las instituciones municipal y provincial llevaron sus competencias más allá de sus obligaciones, cuando la economía, no siempre boyante, se lo permitía, e incluso forzándola, distinguiéndose, en estas circunstancias, como agentes de promoción artística.

Principal tarea de la academia fue la organización de la Escuela de Bellas Artes inaugurada en enero de 1851, ejerciendo la academia el control de la docencia. Las solicitudes de ingreso fueron muchas, acudiendo a ella no sólo los que pretendían mediante el dibujo y la pintura una alta formación, sino los que precisaban de los conocimientos que se brindaban como instrumentos de trabajo, enseñanzas más orientadas a los oficios. Y a través de diferentes planes de estudio y una serie de reformas legales, que afectaban también al resto de España, se fueron consolidando. La formación en la escuela de Málaga fue idónea. Contaron con buenos profesores, algunos venidos de fuera de Málaga. A las cátedras básicas instituidas inicialmente, como Geometría, Dibujo, Modelado, Colorido y Composición, entre otras, se unieron algunas nuevas en relación con la situación e idiosincrasia de la ciudad, como la de Marina y Paisaje. La enseñanza y el sistema de incentivación creaba vocaciones y se proporcionaba a los alumnos mayores posibilidades para su formación.

La extraordinaria demanda de matrícula llevó a la creación de sucursales, que ampliaron el proyecto educativo, interviniendo también la Diputación en la elección de profesores, procurando promover a algunos que habían estudiado en la Escuela de Málaga, siempre que su formación fuese idónea. Algunos habían sido pensionados en Roma o París, costeando estas pensiones el Ayuntamiento y la Diputación. Y no sólo esto, también asumieron la creación de premios, concursos, incluso las escasas compras de cuadros que irían dando forma a una colección.

No empezó aquí la colección de la Diputación de Málaga que cuenta con un fondo pequeño de obras de los siglos XVII y XVIII, pero de aquellos años del XIX la Diputación ha conservado algunos trabajos enviados o traídos por los pensionados. Moreno Carbonero, discípulo predilecto de Ferrándiz, fue de los primeros en disfrutar una beca en París y después en Roma donde pintó en 1878 «La escudilla de Diógenes». En la misma fecha Leoncio Talavera remitió desde París –una corta estancia por motivos de salud–, su obra «Niño con cisne», o Reyna Manescau que en 1883 envió a Málaga copia de un fragmento de la gran composición de Rafael de Urbino «La disputa del Santísimo Sacramento», respondiendo a una de las obligaciones de los pensionados, la copia de la obra de un pintor de renombre o detalle de la misma.

Estos cuadros y muchos más, los conserva la Diputación de Málaga, no en un contenedor especial, hay que hablar de una colección dispersa por distintas sedes y despachos de la misma y en diferentes edificios. Afortunadamente este Patrimonio Artístico de la Diputación

se ha reunido, mediante acertadas fichas y fotografías, en un espléndido catálogo-inventario (instrumento de control de la colección) dirigido por la profesora del departamento de Historia del Arte de la UMA, Aurora Miró Domínguez, con la que colaboraron los también profesores del mismo departamento Juan Antonio Sánchez López y Juan M.^a Montijano, publicado en 1996. Incluye asimismo este catálogo la colección de arte contemporáneo formada a partir de los años 70 por la creación de la sala de exposiciones de C/Ancla, respondiendo a la iniciativa de Miguel Alcobendas y al mecenazgo de la Diputación Provincial.

Pero pocas veces se ha expuesto el contenido de esta colección, salvo algunos préstamos puntuales para muestras diversas. Por eso hay que celebrar la iniciativa de la Sociedad Económica de Amigos del País, que enlazando con las colaboraciones de antaño, ha querido exponer parte de esta colección, inicialmente de una forma temática, para que sea conocida por la población malagueña.

Es importante conocer, porque de ahí parten sentimientos de valoración y tutela de nuestro patrimonio artístico y cultural.

El patrimonio es un complejo sentimiento entre bienes y personas, capaces de generar vínculos. Sin el vínculo ese bien no lo considero mío. Las personas comparten elementos y valores de su patrimonio íntimo. El patrimonio no es este cuadro o aquella escultura, sino que lo sanciona el vínculo que existe entre la persona y ese bien, y, como ha indicado Olalla Fontán, se establecen conexiones desde lo más íntimo.

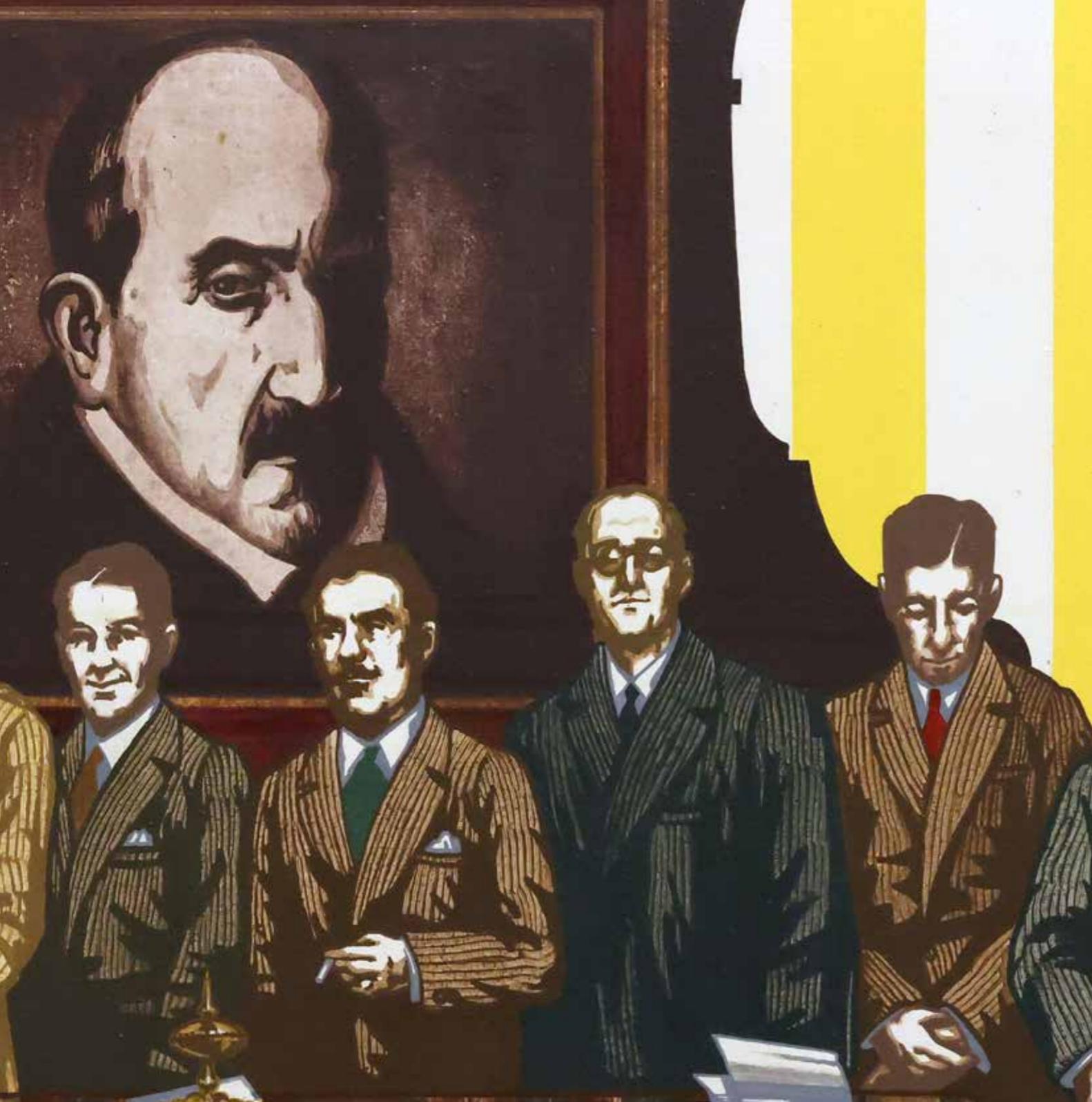
El patrimonio parte de nuestro depósito cultural y de nuestra memoria, puede ser colectivo y no necesariamente universal. Cada persona crea complicidad con unos bienes y se pueden compartir los vínculos de identidad, valorización, creatividad. Lo que no comprendo no lo puedo valorar, lo rechazo, no establezco el vínculo.

Por eso hay que contar con las claves para acceder a él, a través del conocimiento (cognición), de los sentidos (emoción), de las experiencias. La secuencia podría ser: conocer, comprender, respetar, valorar, cuidar, disfrutar, transmitir, patrimonializar.

Todas estas claves se pulsan en las conferencias que componen este ciclo de conferencias.

Desde hace muchos años yo he establecido vínculos con el patrimonio cultural de Málaga, está en mi memoria, en mi corazón y lo valoro. Es importante para mí y he decidido la acción de cuidarlo a través de mis investigaciones, de mi trabajo, de la difusión que hago de él.

Estoy segura que a través de estas conferencias, podremos transmitirles nuestros vínculos con el patrimonio de esta ciudad para sentirlo y lograr su valoración y tutela.



**EL RETRATO
EN LA COLECCIÓN ARTÍSTICA
DE LA DIPUTACIÓN DE MÁLAGA
SIGLOS XIX Y XX**

COORDINADOR DE LA EXPOSICIÓN **José María Ruiz Povedano**

Las históricas salas de exposiciones de la Sociedad Económica de Amigos del País acogen por vez primera esta extraordinaria exposición colectiva y retrospectiva de pintura de retratos realizada por destacados pintores contemporáneos que vivían en Málaga o vinieron a asentarse profesionalmente en ella, en nuestra ciudad, o fueron invitados a exponer su obra a lo largo de los siglos XIX y XX.

El propósito de la exposición *Retratos de la Colección Artística de la Diputación de Málaga. Siglos XIX y XX* es dar visibilidad y difundir el extraordinario legado cultural y patrimonial de la Diputación de Málaga que, desde sus inicios y a lo largo de su historia, ha reunido y configurado como una excelente colección artística, imprescindible para estudiar la historia de Málaga, la de la propia institución y, como no, la del arte contemporáneo de nuestra provincia.

Hoy se conoce la dimensión e importantes contenidos de esta colección, gracias al estudio, análisis y sistematización de aquel conjunto de piezas y objetos artísticos –tan abundantes como dispersos por las distintas dependencias de la institución–, realizado hace más de 30 años por los profesores de Historia de Arte de la Universidad de Málaga Aurora Miró Domínguez, Juan Antonio Sánchez López y Juan María Montijano, bajo la coordinación de la primera. El resultado final, conforme al método de clasificación de número currens y ordenación topográfica y analítica de cada pieza, fue este exhaustivo registro patrimonial, publicado con el título *Patrimonio Artístico de la Diputación. Catálogo-inventario*.

Fruto de aquella labor organizadora/investigadora ha sido este catálogo, instrumento fundamental para la gestión administrativa de control e inventario del patrimonio corporativo. Pero, a la vez, resulta una fuente indispensable y de obligada consulta para el conocimiento y la investigación patrimonial, histórica y artística de la Diputación. De ahí que acudiera a este valioso catálogo, cuando planteé organizar la presente exposición sobre la pintura de retratos de la corporación provincial.

1. SELECCIÓN DE CONTENIDOS Y PROPÓSITOS DE LA EXPOSICIÓN DE RETRATOS

El fondo pictórico de la colección artística está formado por más de medio millar de cuadros de pintura, de obra gráfica, de dibujos y de grabados. De los cuadros existentes en el fondo, casi noventa son retratos, de los que se han seleccionado una tercera parte. Son 27 retratos que forman la exposición, pintados por 25 pintores malagueños y foráneos, algunos destacados

por pertenecer a la escuela malagueña de pintura, sobre todo los del siglo XIX, mientras los más abundantes pertenecen al último tercio del siglo XX. Conforme al propósito divulgativo, se eligieron los menos conocidos para el gran público. Sólo dos pintores están doblemente representados: José Denis Belgrano y Enrique Brinkmann. El marco temporal expositivo de los retratos se inicia en el tránsito de los siglos XVIII al XIX y llega hasta la última década del XX.

El origen de este patrimonio artístico y pictórico fueron las adquisiciones, donaciones, obligaciones u «obsequios» de los artistas a la Diputación. Hubo dos momentos históricos claves en la formación de este patrimonio. El primero tuvo lugar a raíz de la creación de la Escuela de Bellas Artes de Málaga a mediados del XIX, la Corporación provincial contribuyó a la dotación de sus cátedras y a la labor formativa de jóvenes artistas enviados como «pensionados» a París o Roma, con la obligación de entregar a la Diputación, a su vuelta, un cuadro que fuera copia de alguno de los grandes maestros de la pintura europea.

El segundo momento de acrecentamiento del patrimonio de la Diputación ocurrió cuando orientó su acción cultural al fomento, promoción y renovación de la nueva generación de jóvenes creadores a partir de los años 70 del XX. El revulsivo para la pintura arrancó a partir de 1970, con la creación de la Sala de Exposiciones de la Diputación en el Palacio Provincial, en la Plaza de la Marina, calle Ancla, bajo la dirección de Miguel Alcobendas. La exhibición de las obras conllevaba la entrega de un cuadro del pintor expuesto, lo que acrecentó el patrimonio provincial. Los años 70, 80 y 90 del siglo pasado convirtieron esta sala en el escaparate y referente de la creación artística malagueña y española, que mereció la denominación de «Diputación, el ancla del arte», dada por el escritor y crítico literario Guillermo Busutil (2024: 53-60).

El propósito de la exposición es reseñar el papel desempeñado por la Diputación en la cultura y el arte, tan importante en el pasado de Málaga como lo es en el momento presente. Además busca difundir y dar a conocer la variedad y riqueza de su patrimonio artístico, poniendo esta selección de pintura de retratos —muestra de la excelente colección— al alcance de todos los malagueños y de cuantos la visiten.

El interés por este género pictórico responde a posibilidades de aprendizaje de la pintura de retratos, por cuanto la exposición proporciona también el disfrute de observar/aprender sobre retrato, identificando tanto a las personas/personajes representados, como a quienes los pintaron. Además de ampliar la prosopografía del que retrata y es retratado, la exposición también permite aprovechar didácticamente la evolución y transformación del lenguaje artístico

y los movimientos que traen consigo la aparición de distintas y múltiples tendencias estéticas en la pintura contemporánea. Esta reunión plural de distintos artistas, con prácticas y técnicas pictóricas tan diversas, es una oportunidad única para disfrutar e iniciar al aprendizaje del arte contemporáneo a través de sus creaciones.

2. ORGANIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LOS RETRATOS

De ahí que la orientación didáctica que se le quiere dar a la muestra plantee en primer lugar ofrecer la imprescindible información que ayude a los espectadores a observar y «leer» los rasgos y propiedades de esos retratos para encuadrar a sus autores en las distintas corrientes artísticas contemporáneas. En segundo lugar, se ha pretendido organizar los contenidos de la muestra con un criterio de secuencia cronológica y a la vez de distribución de estos 27 retratos en dos ámbitos diferenciados. La intención discursiva enunciada pretende ayudar a los espectadores en la lectura visual de los retratos, de modo que facilite la identificación de lenguajes y tendencias a lo largo del recorrido de la visita desde el final del barroco, pasando por el realismo, modernismo y simbolismo hasta las vanguardias del xx (informalismo, surrealismo, expresionismo, nueva figuración).

Para ese fin la exposición agrupa los retratos en dos periodos temporales que a su vez se distribuyen en dos espacios que ocupan las salas de exposiciones de la Económica, ambas situadas a un lado y otro del patio de la Casa del Consulado. El primer periodo arranca de finales del siglo xviii e inicios xix y se prolonga e incluye las dos primeras décadas del xx; se sitúa en la sala B (a la derecha del patio). El segundo periodo abarca estrictamente el último tercio del siglo xx y se encuentran en la sala A (a la izquierda del patio).

RETRATOS DEL S. XVIII-XIX HASTA INICIOS DEL XX

Vicente Espinel, Anónimo, Siglo XVIII

Retrato femenino, Anónimo, Siglo XVIII

Cánovas del Castillo, Anónimo, Siglo XIX

Don José Cabrera, de José Denis Belgrano, 1876

Gitanilla, de Horacio Lengo y Martínez de Baños, 1880

Clérigo cantando, de Enrique Simonet y Lombardo, 1889

Japonesa, de Pedro Sáenz Sáenz, Finales del siglo xix

Romero Robledo, de Ignacio Pinazo Camarlench, 1904

Joselito, de José Denis Belgrano, Última época del pintor

El Canónigo Marquina, de Enrique Jaraba Jiménez, 1915

RETRATOS DE LA SEGUNDA MITAD DEL S. XX

Sin título, de Gabriel Alberca Castaño, 1965

Sin título, de Pablo Picasso, 1960-1969

El atropellado, de Enrique Brinkmann, 1969

Fray Tomás de Torquemada. 1470, de José Aguilera Hinojo, 1970

Serenidad de derrota, de Segaal, 1970

Sin título, de Luis Eduardo Aute, 1971

Señora expectante, de Felipe Orlando, 1971

Entre el centro, de Paul Hoffman, 1971

Estudio de niña, de Antonio Lopez Muñoz, 1972

Gran figura azul, de Angel María Aransay, 1973

Sin título, de Enrique Brinkmann, 1979

Sin título, de Cristina Romero, 1979-1985

Homenaje a Góngora, de Eugenio Chicano Navarro, 1984

Gerald Brennan, de Julia Gross Garret, 1984

Sin título, de Rafael Canogar, 1986

Pudor, de Concha Mamely, 1992

3. CAMBIOS Y TENDENCIAS EN LA PINTURA DE RETRATOS DE LA DIPUTACIÓN DE MÁLAGA

La pintura de retratos de esta exposición abarcan una extensa trayectoria cronológica y ofrecen una visión de conjunto sobre cómo evolucionó la creación artística en Málaga durante los dos últimos siglos, cuáles fueron los principales pintores/creadores y a qué estilos, corrientes y tendencias se adscribieron de los que iban apareciendo en Europa y en España.

La exposición ofrece la oportunidad de ampliar el conocimiento sobre la pintura contemporánea, y al mismo tiempo perfeccionar la destreza visual de los espectadores, recomendándoles mirar el cuadro detenidamente y observar sus propiedades (luz, color, líneas y composición espacial) que definen la pintura del retrato en esta muestra. Esta intención de aprendizaje se extiende de forma somera a la historia de la pintura, examinando los retratos en cada momento histórico, comparando esas pinturas diferentes e identificando la adscripción artística de los pintores y creadores expuestos.

3.1. CAMBIOS Y TENDENCIAS EN EL PRIMER BLOQUE DE RETRATOS.

Los contenidos de la sala B –situada a la derecha del patio– arrancan con dos retratos barrocos del cambio de siglo, pues «es un ejemplo claro de persistencia del barroco a lo largo del siglo XVIII y primeras décadas del XIX», como afirma Agustín Clavijo Málaga. El primer retrato de autor desconocido representa al célebre Vicente Espinel Gómez, beneficiado de Ronda, de marcado barroquismo, de efectos tenebristas y elementos simbólicos que aluden a su labor literaria (Relación del escudero Marcos de Obregón) y musical (guitarra). El segundo retrato, también de autor desconocido, es el de una dama de la aristocracia española, ataviada con ropa y peinado, adscrito al «estilo rococó propio de ese momento» por su colorido y composición (Aurora Miró et alii 1996: 44-45).

Los retratos de la colección de la Diputación comenzaron a proliferar con la renovación de la pintura en Málaga a mediados de la centuria decimonónica. El primer hito fue la creación del Liceo literario, científico y artístico (1843), dirigido por Vicente Martínez y Montes, quien más adelante, siendo ya bibliotecario y director de la Sociedad Económica de Amigos del País, continuó las enseñanzas artísticas y la organización de exposiciones. El segundo hito fue la fundación de la Academia de Bellas Artes de San Telmo y de su Escuela (R.D. de 1849 y 1851) que impulsaron el sistema artístico de clave académica. La Diputación patrocinó la formación de los jóvenes malagueños, con la dotación y pago de cátedras y la concesión de becas/«pensiones» en París y Roma a los alumnos más destacados. El tercer hito fue la llegada en 1868 de Bernardo Ferrándiz, incorporado a la Cátedra de Colorido de la Escuela, al que se le considera el introductor del realismo en Málaga, quien «impuso este modelo a su alumnado» en versión del eclecticismo y del fortunismo (T. Sauret, 2002: 326-327). Tres hitos expresan el cambio social y artístico en Málaga y el retrato burgués sustituyó al aristocrático.

El nuevo modelo de retrato oficial de personajes de la burguesía y de la élite dirigente en Málaga aparece en la colección de la Diputación. Su implantación corresponde a Ferrándiz, discípulo de Federico Madrazo: adoptó su sistema y lo trasladó a su vez a sus discípulos malagueños (T. Sauret, 2002: 328). La representación de *Antonio Cánovas del Castillo*, de autor desconocido, sigue los elementos básicos del retrato oficial: objetividad en la plasmación de sus rasgos físicos, en este caso de busto de perfil y cabeza erguida, que remarcan su carácter y personalidad. El canon oficial se repite en el elegante retrato del político antequerano *Francisco Romero Robledo*, pintado por el valenciano Ignacio Pinazo Camarlench (fue doble, uno para el Ayuntamiento de Antequera y otro para la Diputación malagueña). Como recalca Aurora Miró, este retrato nos acerca «a la devoción burguesa de lo digno y sencillo» (1996: 91).

De los aventajados alumnos de Ferrándiz, José Denis Belgrano fue uno de los más destacados y reconocidos retratistas malagueños. Destacan sus retratos de la burguesía de su tiempo, como el de *José Cabrera*, donde muestra un gran dominio técnico de la luz que «impacta sobre la zona izquierda, creando un buen trabajo de relieve y volumen» (Aurora Miró et alii, 1996: 71). Denis, bastante influenciado por Mariano Fortuny (color, valores plásticos, afición a la tauromaquia), captó magistralmente la fiesta y el ambiente de toreo, cuadrillas, picador. Inmortalizó a *Joselito* a la edad de quince años, en un retrato de madurez de gran colorismo.

A esta generación y escuela de primeros maestros, siguieron otros importantes pintores malagueños, continuadores de la traza tradicional del retrato oficial, como el del *Canónigo Marquina*, obra de Enrique Jaraba Jiménez, quien destacó por su calidad pictórica y prolífica labor retratista, testimoniada en la decoración del nuevo Ayuntamiento de Málaga. También Horacio Lengo y Martínez de Baños, adscrito al costumbrismo malagueño, muy solicitado por la corona y la aristocracia española. El retrato de la *Gitanilla* muestra la impronta de una «técnica minuciosa, primorosa, cercana al gusto prerrafaelista» (Aurora Miró et alii, 1996: 84)

Posiblemente, Pedro Saénz Sáenz y Enrique Simonet y Lombardo, junto con José Denis Belgrano, fueran los mejores retratistas de la escuela formada en el taller de Ferrándiz. Los dos primeros se engancharon a las poéticas fin de siglo y practicaron tanto el simbolismo como el modernismo de corte catalán y francés.

Pedro Saénz muestra su gran calidad pictórica en la iconografía femenina, adoptando los patrones de belleza del dominante arte japonés, puesto de moda en la Europa de la segunda mitad del XIX. Hace sublime lo bello, como se ve en el retrato de *Japonesa*, donde la representa sentada y

frontal, sin sombras y fondo amarillo, sobre el que destacan las carnaciones rosáceas y «el óvalo perfecto descrito por el rostro de tan singular belleza local, convenientemente disfraza de japonesa» (Aurora Miró *et alii*, 1996: 98). Enrique Simonet pintó en 1889 su obra importante *¡Y tenía corazón!*, y ese mismo hizo el retrato presente en la exposición de *Clérigo cantando*, expresión del realismo académico malagueño.

3.2. CAMBIOS Y TENDENCIAS EN EL SEGUNDO BLOQUE DE RETRATOS

Corresponden con los expuestos en la sala A (situada en la parte izquierda del patio), que contiene 17 retratos pintados en el último tercio del siglo xx, desde 1965 hasta 1992. A diferencia la pintura de retrato del siglo xix, ahora las manifestaciones artísticas presentan una mayor complejidad, tanto por su variedad y diversidad plástica como por la renovación y proliferación de corrientes y tendencias estéticas a las que se adscribieron los numerosos creadores practicaron.

Los historiadores del arte de la universidad de Málaga destacan que, a mediados de los años 50 del siglo xx, comenzó la superación del academicismo artístico dominante en Málaga y, al mismo tiempo, la renovación de la plástica malagueña actual, según el profesor Isidoro Coloma, para quien la Sociedad Económica de Amigos del País aportó sus muros para muchas de las primeras exposiciones de una nueva generación de artistas.

La renovación de la pintura comenzó a raíz de la organización de jóvenes pintores en varios colectivos (Peña de Montmartre, Grupo Picasso). Este cambio radical lo atribuía el profesor Coloma a Enrique Brinkmann, Gabriel Alberca, Eugenio Chicano, Jorge Lindell, Stefan von Rechwitz, Manuel Barbadillo, Francisco Peinado y Francisco Hernández, miembros de la llamada Generación del 50, considerándolos «pilares de la pintura malagueña actual» (1984: 1006-1007).

Y no le faltaba razón, desde la perspectiva del tiempo transcurrido. Estos fueron los artistas más relevantes de Málaga durante los años 60 y 70, quienes prestaron más atención a la innovación de las vanguardias y sus obras tuvieron mayor proyección nacional e internacional. Cabe reconocer que sus lenguajes artísticos fueron observados —y a veces seguidos— por los pintores de las siguientes generaciones. Algunos de estos referentes fueron a veces promotores de la creación de nuevos colectivos aparecidos en los años 60, 70 y 80 del siglo xx (Taller de Grabado El Pesebre, Palmo, Grupo 7/10, El Grifo...).

Al estudiar la renovación de la pintura malagueña en las décadas finales del pasado siglo, Isidoro Coloma señalaba que «Málaga produce artistas; produce muchos artistas y acoge a muchos más». Esa abundancia de creadores implica también una amplia variedad de corrientes, que van desde el informalismo, surrealismo y abstracción hasta «el cajón de sastre del figurativismo, matizado a su vez en varias tendencias» (1984: 1008-1010).

Este encuadramiento del arte malagueño contemporáneo sirve para clasificar y analizar la pintura y los retratos que acrecentaron la colección de la Diputación, a raíz de la creación de su sala de exposiciones en 1970. Aquí expusieron algunos pintores consagrados de los 50, otros muchos creadores malagueños emergentes y/o de fuera asentados en Málaga y/o de distintas partes de España, pues la sala de calle Ancla funcionó como el «escaparate» por donde pasó la heterogeneidad de lenguajes y últimas tendencias de la pintura contemporánea.

De la autoría de Enrique Brinkmann, Gabriel Alberca y Eugenio Chicano hay varios retratos de gran originalidad y alta calidad, que testimonian su adscripción a las tendencias artísticas de su tiempo.

Gabriel Alberca —artista experimentador de lenguajes— evolucionó desde el impresionismo, la abstracción gestual, el realismo conceptual e hiperrealismo. Su retrato de niñas de 1965 —sin título— de colores claro/oscuros, «niñas-símbolo» de la serie muñecas, que, para la doctora Camacho Martínez, se conciben como «evocación misteriosa del subconsciente», «envueltas en sutiles ropajes indefinidos, determinados por la luz, emergiendo de la maraña pictórica como insinuan-tes masas en esbozo» (2016:283-284). Alberca muestra un estilo propio, dentro del surrealismo.

La Diputación posee varios retratos de Enrique Brikmann, uno pintado cuando tenía 31 años y otro con 41, que muestran la evolución técnica y estética del pintor. En 1969 realiza el cuadro tridimensional *El Atropellado*, pintura acrílica sobre tela encolada y armazón de alambre, donde critica el aislamiento del individuo ante la realidad ambiental y social en que vive. Charo Camacho lo enmarca dentro de la «tradición del surrealismo y figuración fantástica», mientras que atribuye al informalismo el grabado, sin título, realizado en 1979, donde observa un cambio sustancial en el el lenguaje de Brikmann, «despojando el cuadro de la figuración, mostrándonos una intención plástica, un gusto por lo textural [...] de arrancarle [a la materia] todas sus posibilidades expresivas» (2016: 54-56)

El retrato colectivo de Eugenio Chicano *Homenaje a Góngora* conmemora el acto celebrado en el Ateneo de Sevilla en 1927 que marca el inicio de la Generación del 27. La profesora Aurora

Miró, con bastante exactitud, destaca la significación este retrato: «Chicano en la mejor tradición de Pop-Art y de muralismo urbano anónimo, combina elementos iconográficos conocidos y reiterados, poéticas y manifestaciones artísticas diversas (la pintura barroca, la poesía del 27 y la mitomanía cinematográfica de los 50)» (Aurora Miró *et alii*, 1996: 167).

Además de los tres anteriores creadores, los retratos de la Diputación expuestos en esta muestra evidencian hasta que punto se produjo la imbricación con los lenguajes y tendencias de la pintura contemporánea (informalismo, surrealismo, nueva figuración, realismo crítico y social), tanto de los jóvenes creadores malagueños, como de los artistas foráneos asentados aquí y/o invitados a exponer en su sala.

Dentro del surrealismo figurativo, se encuentran el escritor, antropólogo y pintor cubano Felipe Orlando, de formación artística mexicana, asentado en Benalmádena, su pintura evoluciona hacia el informalismo y abstracción, sin abandonar nunca la figuración como se ve en su *Señora Expectante*, figura femenina representada con gran expresividad y manchas de color. El retrato titulado *Entre el centro*, del norteamericano Paul Hoffman, asentado en España es «un ejemplo de figuración fantástica, casi surrealista», de colores planos y gruesas líneas negras que «delimitan la descomposición orgánica del cuerpo» (Aurora Miró *et alii*, 1996: 203). El lenguaje de surrealismo figurativo que Segal expresa en *Serenidad de derrota*, participa de elementos oníricos, ilusionistas y simbólicos al tiempo de transparentar o perder parcialmente la figura de la protagonista.

Hace tiempo la profesora Rosario Camacho señalaba la complejidad de corrientes y tendencias existentes en el arte contemporáneo (1979; publ. en 1981: 35-37, y más reciente en 2016: 43-49). Desde la nueva Figuración, gran cajón de sastre que abarca diferentes movimientos que desde 1960 reintrodujeron la representación icónica, pasando por el realismo crítico y social, hasta reencontrarse con una nueva figuración, a la que llama «nuevos realismos» –eclecticismo, hiperrealismo, ingenuismo decorativista, figuración abstracta, etc.– (2016: 43-47).

De igual forma que en todas esas corrientes y tendencias de la pintura destaca la la renovación de lenguajes y presencia de la figuración, así ocurre en los retratos expuestos en la muestra. El realismo crítico de José Aguilera Hinojo en su *Fray Tomás de Torquemada 1470*, de Julia Gross Garret con el *Retrato de Gerald Brenan* (ambos evocan el canon oficial decimonónico); o el colorista retrato de *Ángel María Ansaray*, profesor de la Escuela de Bellas Artes de Madrid, cercano al gran mural, cuya figura estilización evoca a las del Greco.

Hay cuatro retratos de marcado realismo, pero «que se relaciona con el lenguaje expresionista», como apuntaba la doctora Camacho al abordar los «nuevos realismos». El Pudor de Concha Mamely representa a la figura femenina estilizada, desnuda y con exaltada expresión de la «irracionalidad que aplasta a la mujer». Su forma y color recuerda a Amedeo Modigliani la serie de los retratos desnudos que realizó a su amante Jeanne Hebuterne. El Estudio de Niña del malagueño Antonio López Muñoz, según la opinión de Aurora Miró, simboliza «su visión particular de una Andalucía fatalista y trágica, de una región subdesarrollada» (Aurora Miró *et alii*, 1996: 215). Los retratos de Luis Eduardo Aute sin título y de Cristina Romero coincidir en su pretensión de trascender el marco del cuadro (el rostro y la figura no se ajusta a su superficie), ambos participan de un gran realismo y fuerza expresiva.

Coronan más que cierran esta muestra los dos retratos de obra gráfica que hicieron dos grandes pintores españoles: de un lado, el universal Pablo Picasso realizó en la segunda mitad de los años 80 esta serigrafía sobre papel, sin título y sin firma, que representa a un pintor trabajando ante el caballete y mirando fijamente al frente, al espectador; de otro, el celebrado Rafael Canogar la litografía a cuatro tintas sobre papel, que representa una cabeza, una imagen figurada, contraria a su trayectoria informalista anterior, que le fue encargada y luego editada por el Ministerio de Trabajo y de Seguridad Social.

Por último, quiero expresar la intención conjunta del Presidente y Junta Directiva de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga de que nuestro querido amigo, socio y directivo D. Eugenio Chicano Navarro tuviera un destacado y afectuoso protagonismo en esta Exposición. De ahí que la imagen del cartel anunciador y de la cubierta del Catálogo sea el retrato colectivo de la Generación del 27, que el propio maestro tituló Homenaje a Góngora en el Ateneo de Sevilla 1927. Y lo firmó: Chicano. Verona/ 84. En este año 2024 se cumple cuarenta años de la ejecución de esta destacada obra del maestro Chicano, y también ahora hace cinco años del fallecimiento de nuestro amigo y compañero Eugenio, siempre presente en nuestra memoria.



ANÓNIMO

Retrato de Vicente Espinel

84 x 102 cm • Pintura al óleo • Siglo XVIII



ANÓNIMO

Retrato femenino

52 x 69 cm • Pintura al óleo • Siglo XVIII



ANÓNIMO
Retrato de Cánovas del Castillo
61 x 81 cm • Pintura al óleo • Siglo XIX



JOSÉ DENIS BELGRANO
Retrato de don José Cabrera
70 x 87 cm • Pintura al óleo • 1876



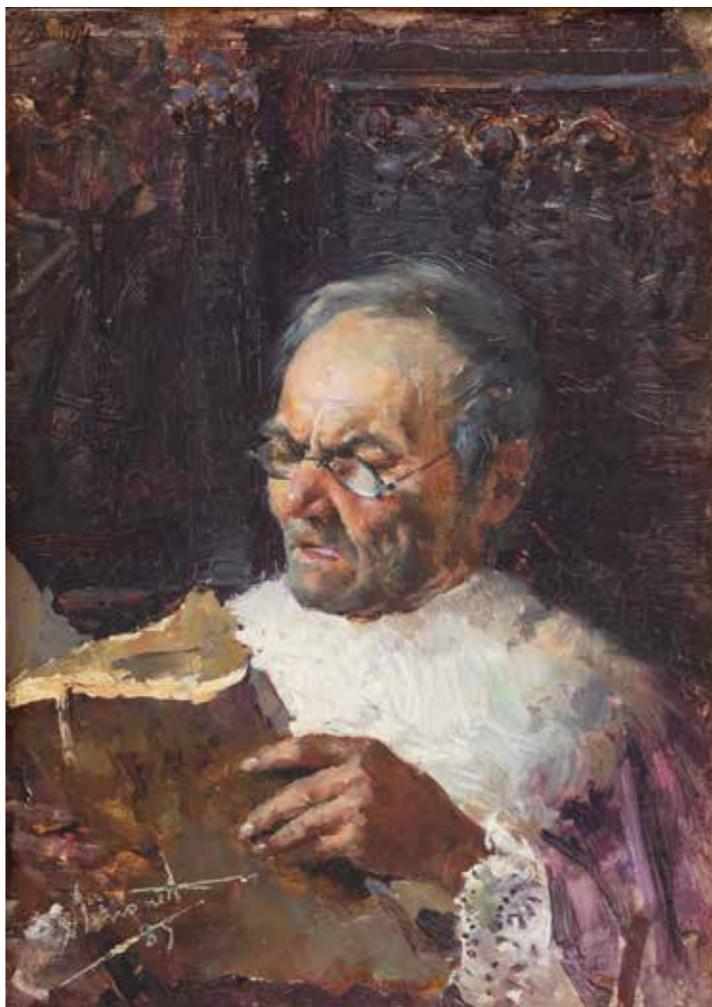
HORACIO LENGO Y MARTÍNEZ DE BAÑOS
Gitanilla

49 x 67 cm • Pintura al óleo • 1880



PEDRO SÁENZ SÁENZ
Japonesa

55 x 82 cm • Pintura al óleo • Finales del siglo XIX



ENRIQUE SIMONET Y LOMBARDO

Clérigo cantando

15 x 21 cm • Pintura al óleo • 1889



IGNACIO PINAZO CAMARLENCH

Retrato de Romero Robledo

104 x 134 cm • Pintura al óleo • 1904



JOSÉ DENIS BELGRANO
Retrato de Joselito a los quince años
54 x 79 cm • Pintura al óleo • Última época del pintor



ENRIQUE JARABA JIMÉNEZ
Retrato del canónigo Marquina
80 x 100 cm • Pintura al óleo • 1915



GABRIEL ALBERCA CASTAÑO

Sin título

102 x 67 cm • Pintura al óleo • 1965



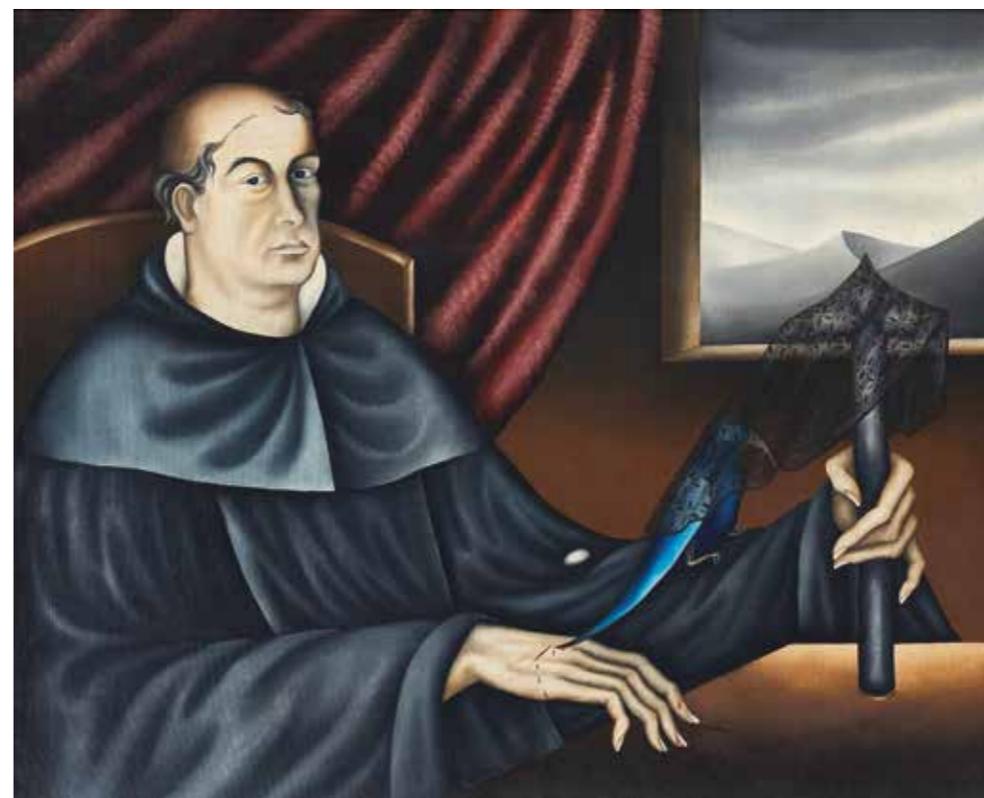
PABLO PICASSO

Sin título

52 x 68,5 cm • Serigrafía • 1960-1969



ENRIQUE BRINKMANN
El atropellado
116 x 150 x 10 cm • Pintura acrílica • 1969



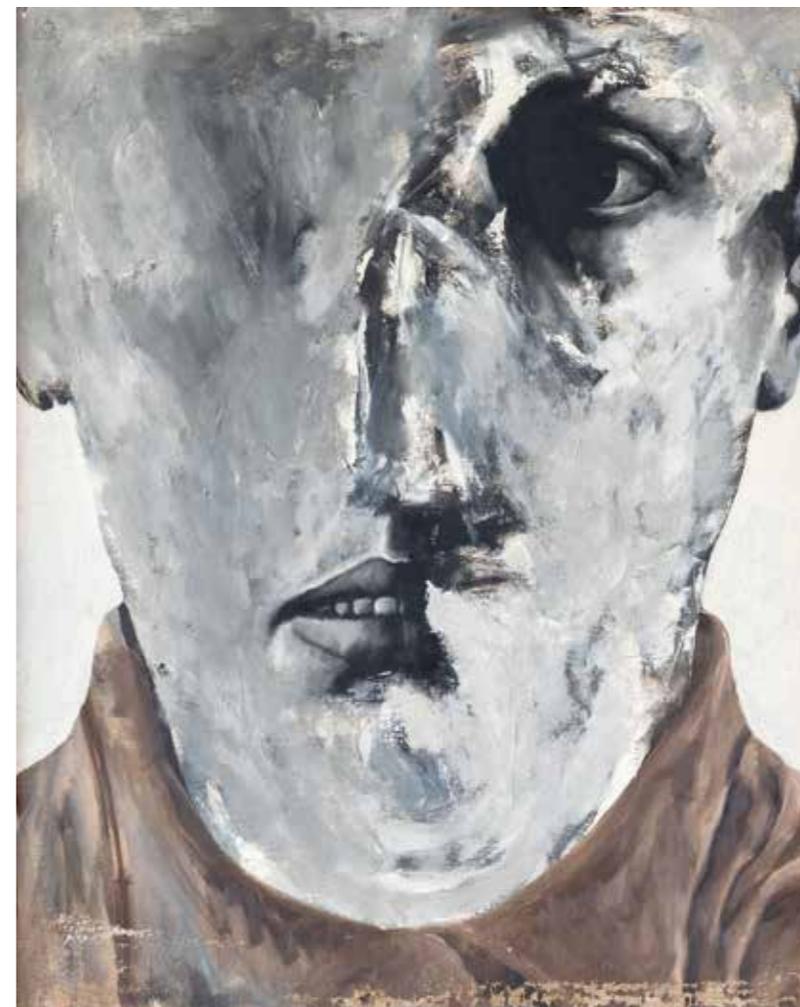
JOSÉ AGUILERA HINOJO
Fray Tomás de Torquemada. 1470
92 x 73 cm • Pintura al óleo • 1970



SEGAAL

Serenidad de derrota

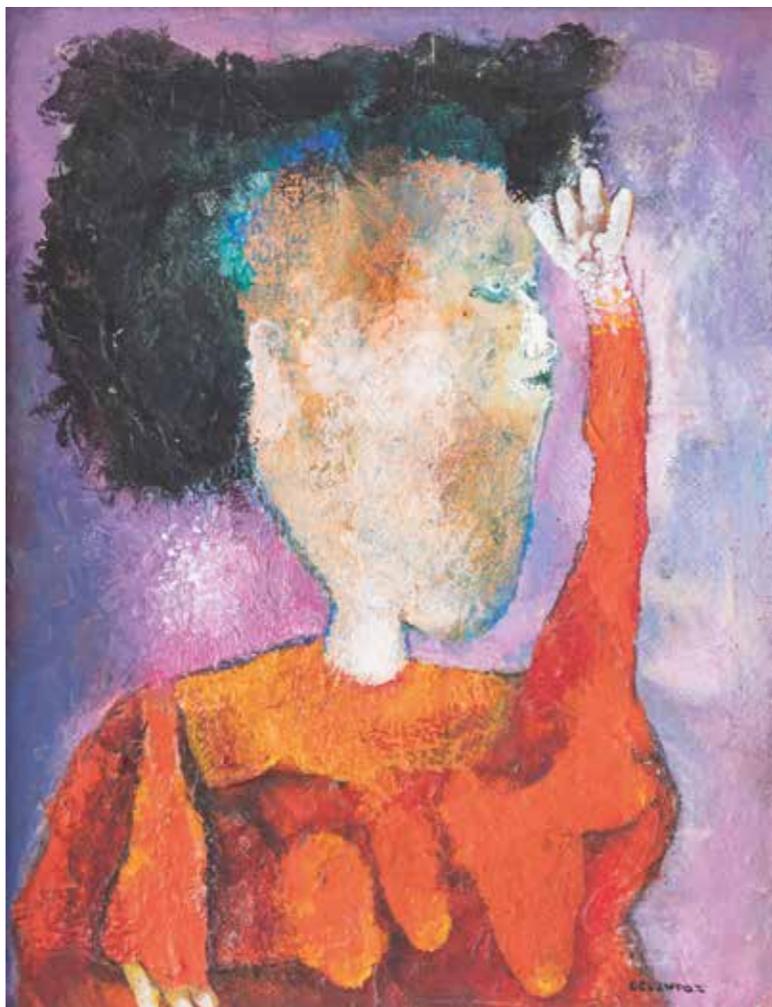
59 x 80 cm • Pintura al óleo • 1970



LUIS EDUARDO AUTE

Sin título

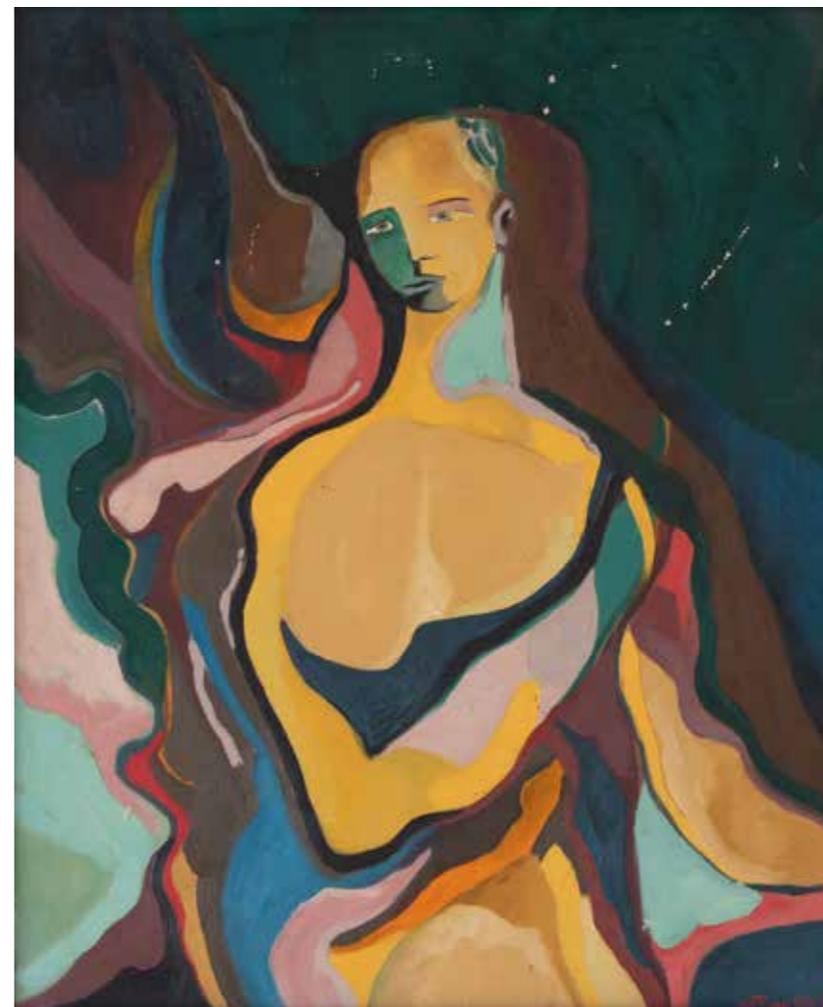
79,5 x 98,5 cm • Pintura al óleo • 1971



FELIPE ORLANDO

Señora expectante

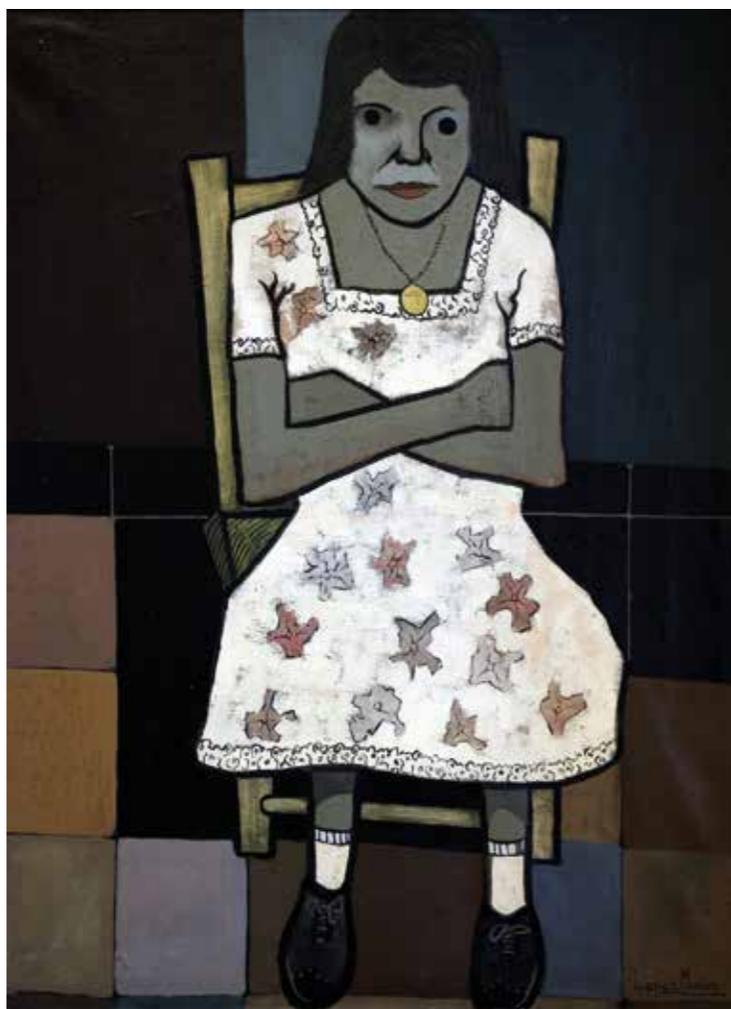
25,5 x 33 cm • Pintura al óleo • 1971



PAUL HOFFMAN

Entre el centro

72 x 59 cm • Pintura al óleo • 1971



ANTONIO LÓPEZ MUÑOZ

Estudio de niña

59 x 80 cm • Pintura al óleo • 1972



ÁNGEL MARÍA ARANSAY

Gran figura azul

89 x 130 cm • Pintura al óleo • 1973



CARLOS BURO

El baño

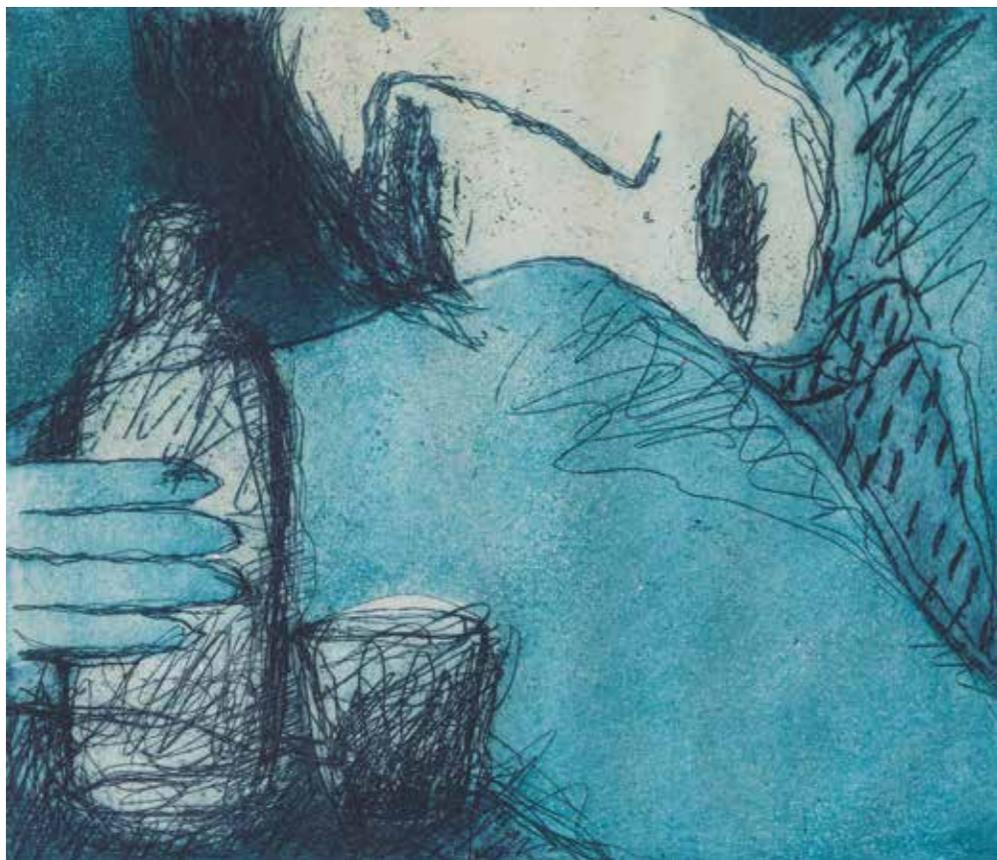
75 x 73 cm • Pintura al óleo • 1976



ENRIQUE BRINKMANN

Sin título

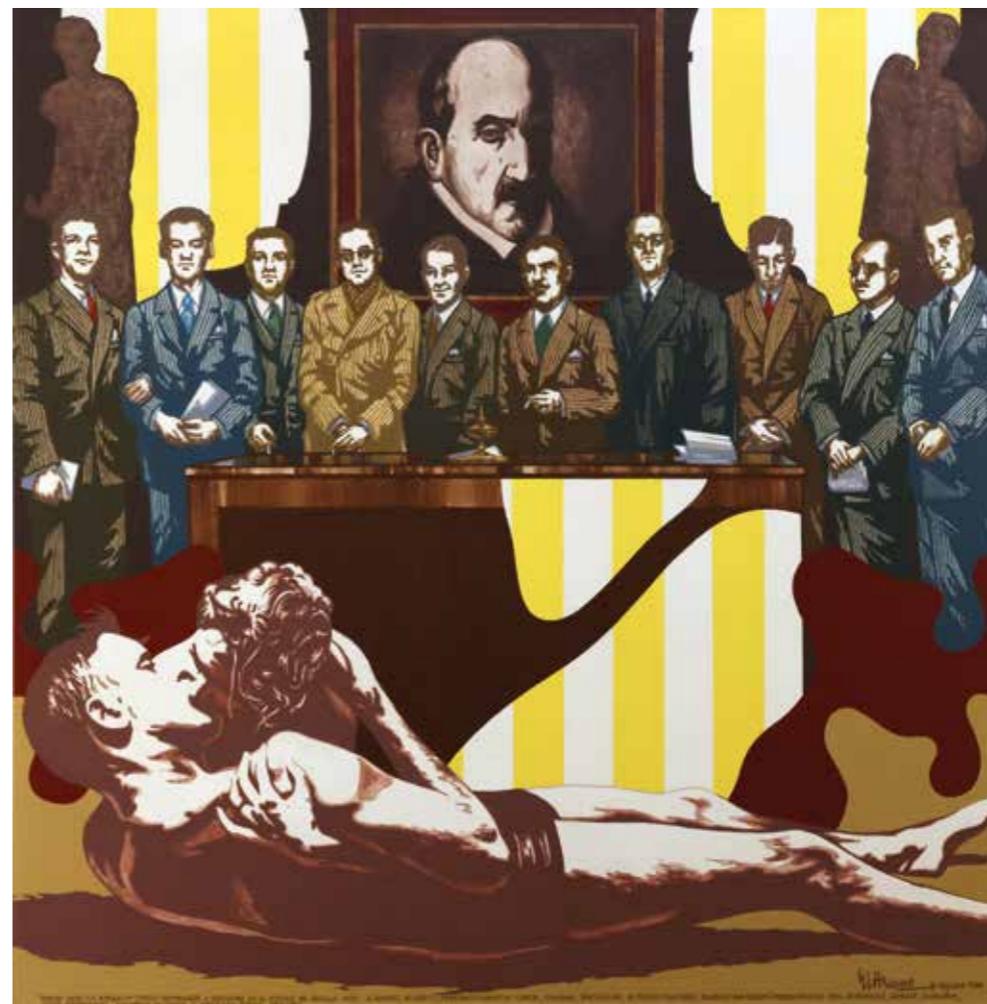
24,5 x 32 cm • Grabado • 1979



CRISTINA ROMERO

Sin título

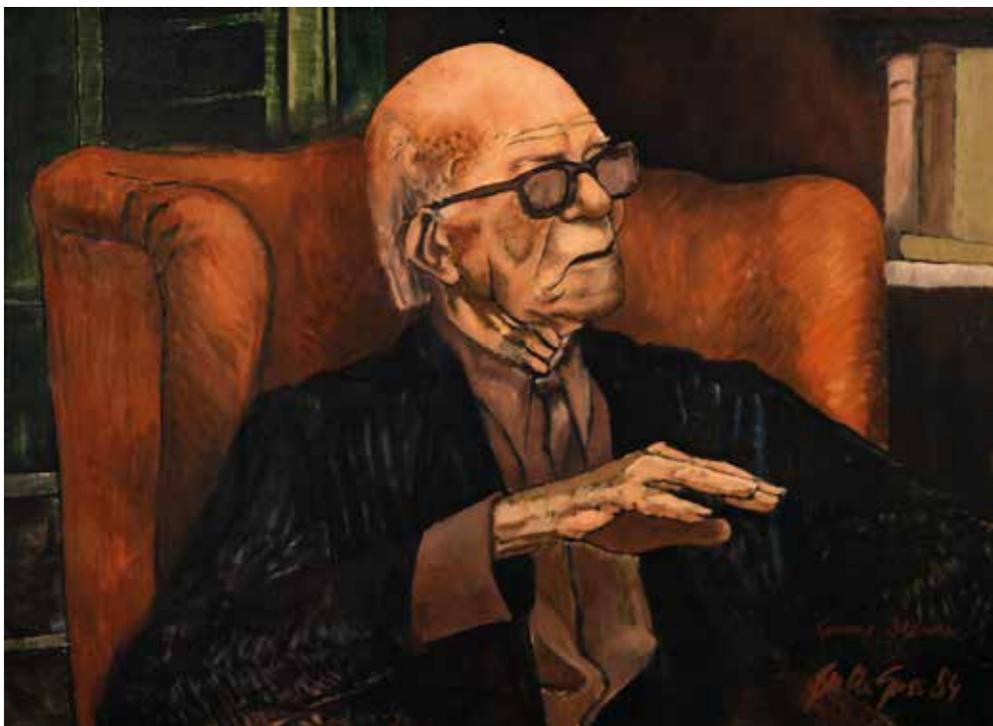
34,5 x 29,5 cm • Aguafuerte • 1979 - 1985



EUGENIO CHICANO NAVARRO

Homenaje a Góngora

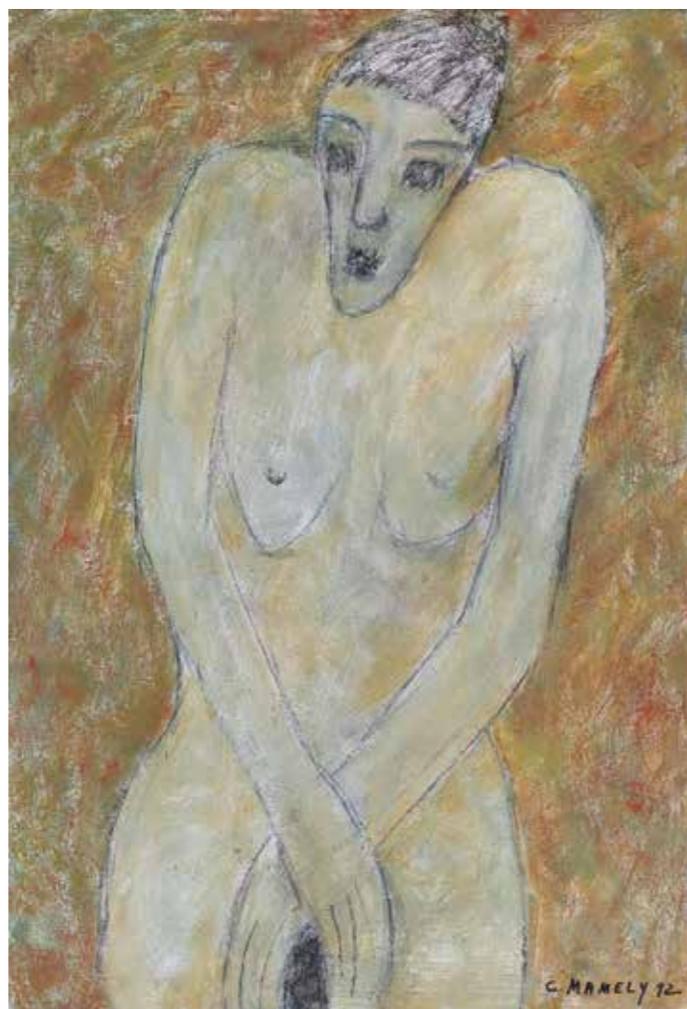
99 x 99 cm • Pintura al óleo • 1984



JULIA GROSS GARRET
Retrato de Gerard Brennan
83,5 x 62 x 5 cm • Pintura al óleo • 1984



RAFAEL CANOGAR
Sin título
49,5 x 65 cm • Litografía a cuatro tintas • 1986



CONCHA MAMELY

Pudor

51 x 74 cm • Pintura acrílica • 1992

DIPUTACIÓN DE MÁLAGA

Presidente

J. Francisco Salado Escaño

Diputado Delegado de Cultura

Manuel López Mestanza

EXPOSICIÓN

Organiza

Delegación de Cultura

Diputación de Málaga

Director General de Cultura

Pedro Bosquet Blanco

Director Área de Cultura, Educación y Juventud

Antonio Roche González

Asistencia Técnica

Belén López Cordero

Coordinador de la Exposición

José María Ruiz Povedano

Colaboradores

Diputación de Málaga

Sociedad Económica Amigos del País de Málaga



malaga.es/culturama

@culturaMVA

CATÁLOGO

Edita

Delegación de Cultura

Diputación de Málaga

Diseño y Cuidado de Edición

Myriam de Luis Rodríguez

Maquetación/Composición

Luis García Marín

Pablo Morales Lozano

Fotografías

Juan María Álvarez Espada

Luis García Marín

Textos

José María Ruiz Povedano

Rosario Camacho Martínez

Corrección

Cedma

Diputación de Málaga

Depósito legal MA 2366 - 2024

DEL 2 AL 28 DE SEPTIEMBRE DE 2024

SOCIEDAD ECONÓMICA AMIGOS DEL PAÍS DE MÁLAGA

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN 7 | MÁLAGA



malaga.es/culturama

 Diputación Provincial
de Málaga

Culturama
Diputación de Málaga